CULTURA / EM2

Novela / Presentación

Del sueño europeo a la nada

Jon Arretxe retrata con el detective 'sin papeles' Touré la crueldad de las mafias de la inmigración desde África

BEATRIZ RUCABADO / Bilbao Durante años, Jon Arretxe (Basauri, 1963) ha recorrido el mundo y plasmado sus experiencias en libros de viajes y en novelas ambientadas en África y en Asia. Con to-dos esos kilómetros a sus espaldas, en 2012 decidió sumergirse en un escenario mucho menos distante de Euskadi en lo geográfico, pero igualmente desconocido para gran parte de la población. Fue así como Touré, un inmigrante sin papeles devenido en detective, se convirtió en protagonista de 19 cámaras, la primera novela de una saga ambientada en el barrio de San Francisco de Bilbao que ha permitido a Arretxe profundizar en «una realidad que conocemos a medias» como es la que viven los inmigrantes que llegan al País Vasco.

En ella, además, reivindica un barrio que durante años se ha inCALLAS STAND

Jon Arretxe, ayer durante su encuentro con EL MUNDO.

tentado «tapar, esconder o tachar» del mapa y que esconde una gran riqueza cultural. Ahora, en esa pequeña África, Touré y su grupo de amigos regresan en una tercera entrega convertidos en Sombras de la nada, un libro que Erein

acaba de publicar en castellano y en la versión original en euskera (Hutsaren Itzalak) y que Arretxe presentó ayer en Bilbao. «Tras varios años desde que llegó de Burkina Faso, Touré sigue sin conseguir los papeles y ha llegado

a sentir que no es nada, que no existe», explica Arretxe.

En esta nueva novela, indica, el protagonista no sólo deja atrás Bilbao para visitar ciudades como Irún, Hendaya y Bayona, sino que se ve obligado a abandonar el «humor africano», la picaresca y el «positivismo» cuando se ve sumergido en una trama «cruda y dura» de mafias internacionales.

Cuando comienza la historia, a Touré acaba de timarlo una abogada con el pretexto de conseguirle los papeles, un caso inspirado en la actualidad reciente. Además, le surgen cada vez menos trabajos con los que sobrevivir y, al mismo tiempo, la policía lo acosa para que se convierta en topo y revele secretos de la mezquita y de los «trapicheos» del barrio. Entre tanto, el detectiveadivino se prepara para recibir la ansiada visita de su hija Sira, que vive desde hace años en París.

Pero cuando la joven no aparece a la hora convenida en la estación de tren de Hendaya, arranca una trama en la que se mezclan las mafias internacionales y el tráfico de personas y en la que aparece crudamente reflejada la tortura en que se convierte la ruta que atraviesan tantos africanos hasta llegar a Europa. «El libro no es ni periodismo ni un documental, es ficción, pero es cierto que con estos temas no hace falta exagerar nada: sólo con contar la realidad a la gente se le pone la carne de gallina», asegura Arretxe, quien en estos años ha pasado mucho tiempo en el barrio de San Francisco, ha conocido a muchos de sus vecinos y a las asociaciones que trabajan allí y ha escuchado historias muy duras.

En la novela cobran un peso especial los personajes femeninos. Cristina, la amante de Touré; su hija, Sira; su mujer, que espera noticias en Gorom-Gorom; una joven prostituta nigeriana que acude a él en busca de ayuda para recuperar a su bebé... Ellas recuerdan al protagonista que sólo por su sexo enfrentan aún mayores dificultades que los hombres en el periplo hasta Europa.

De hecho, Arretxe explica que

De hecho, Arretxe explica que wel prototipo de mujer nigeriana que llega a Europa» y acaba dedicada a la prostitución tarda alrededor de dos años de media en llegar a su destino. En este tiempo, indica, estas mujeres «suelen estar acompañadas de un marido del camino» que las viola y las prostituye cuando es necesario para que les dejen continuar el camino. Y si hasta hace unos años en caso de quedarse embarazadas eran obligadas a abortar para poder seguir ejerciendo la prostitución, ahora las mafias han descubierto que también pueden sacar rendimiento económico a los bebés, explica el autor.

Todos ellos son temas «inevitables» de abordar con personajes como los de la novela y, además, «le dan interés y fuerza» a la trama, aunque como autor, Arretxe huye de ser un «panfletista o populista» y destaca por ello que el libro es una ficción. Lo que sí le enorgulece es la ilusión con la que han acogido en el barrio «que alguien, y sobre todo un escritor» se fije en el para convertirlo en escenario de una novela y «reivindicar su riqueza cultural». Y de momento, desvela, volverá a aparecer en una cuarta entrega de la saga de Touré.

